

LA REPUBLICA

DIARIO DE LA MANANA
DIRECTOR: JUAN GIL

AÑO II—NÚM. 57

REDACCION Y ADMINISTRACION
Mercedes, 33 N. entre Florida y Andes

MONTEVIDEO, JUEVES 10 DE FEBRERO DE 1887

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Capital y Campaña, \$1.20—Exterior, \$1.50—Número del día, 0.05; atrasado, 0.10

SE IMPRIME
Por la Imprenta Rural & vapor
Florida 41 y 92

Convocatorias

DEPARTAMENTO DE SORIANO

Los que suscriben, miembros del Partido Nacional, considerando que es un deber de todo ciudadano habilitarse para estar en actitud de poder ejercer sus derechos políticos en los períodos electorales, exhortan a todos los correligionarios del departamento de Soriano a que concurran a inscribirse a los Juzgados de Paz de sus respectivas secciones los días domingos y jueves de los meses de Enero a Abril inclusive; quedando invitados a la vez para la reunión pública que tendrá lugar en Mercedes, el 23 de Febrero próximo a las 4 de la tarde, en la casa calle Montevideo núm. 181 a fin de nombrar la Comisión Directiva que ha de dirigir los trabajos en el presente período electoral.

Mercedes, Enero 12 de 1887.

Mariano Pereira Nuñez—Manuel Olivera—Desiderio Aguirre—Luis A. Silva—Marcelino Lara—Enrique I. Prunelli—Guillermo Lara—José M. Quinones—Manuel Muñoz—Andrés I. Prego, Teófilo Lamoll—Guillermo Quintana—Cayetano Manero—Pedro Trigoen—Isidro Olivera—Dionisio Viera.

DEPARTAMENTO DE FLORES

Considerando que es un deber de todo ciudadano habilitarse para estar en actitud de poder ejercer sus derechos políticos en los próximos comicios, los ciudadanos que suscriben exhortan a todos sus correligionarios en el Departamento de Flores para que concurran a inscribirse a los Juzgados de Paz de sus respectivas secciones los días jueves y domingos desde que se declare abiertos los Registros, hasta Abril inclusive; quedando así mismo invitados para la reunión pública que tendrá lugar el día de Febrero próximo a las 4 de la tarde en el teatro de Lahéque, a fin de nombrar la Comisión Directiva que ha de dirigir los trabajos en el presente período electoral.

General Constancio Quinteros—Coronel Gerónimo de Amilicia—Mauricio Lema—Isidro Lema—Gerónimo Amilicia—Juan José Amilicia—Lindo Amilicia—Luis Amilicia—Miguel Quintero—Saturio Benítez—Pablo Lugo—Cirilo Dimin—Luciano Villegas—Juan J. Labi—Carlos Labique—Pedro Labique—Juan Taberna—Octavio Mendes—Juan J. Ferrer—Salustiano Morcín—Scudino Gutiérrez—Cefirio Valente—Gabriel Caballero—Fimiano González—Eusebio Paredes—Juan S. Garat—Serafín T. González—Jacinto Caballero—Prudencio Perera—Francisco C. González—Ramon Olivera—Julio Fraga—Manuel Garat—Carlos Reinhold—José Ortiz—José T. González—Jesús Mendes Alencá—Juan J. Ferrer—Juan M. García—Isidro Altunes—Leopoldo González Lerma.

MOSQUITOS

Los ciudadanos que suscriben, afiliados al Partido Nacional, domiciliados en esta jurisdicción, invitan a sus correligionarios para la reunión que tendrá lugar en esta sección el día 27 de Febrero próximo a las 3 de la tarde, en la casa de don Antonio Burqueño, a fin de nombrar una Comisión encargada de dar dirección y fuerza a los trabajos electorales en los próximos comicios.

La presente, servirá de punto de partida para la reorganización de nuestra colectividad, y será firmada por todos los ciudadanos concurrentes a este acto, remitiéndose para su publicación al diario LA REPUBLICA, órgano de nuestras aspiraciones políticas.

Mosquitos, Enero 25 de 1887.

Zenon Burqueño—Juan Burqueño (hijo)—doctor J. Rodríguez—Santos Gallo—Lara—Ricardo Gallo—Fernando Parra—Justino Burqueño—Antonio Burqueño

—Tomás Pelaez—Fernando Pelaez—Zenon M. Burqueño—Ramon Burqueño—Aurelio Burqueño—Segundo Burqueño—Zenon Burqueño (hijo)—Lino Frías—Cornelio Seria—Enrique Conde—Francisco Suarez—José Herrera—Tomás P. Burqueño—Tomás Burqueño—Francisco Rodríguez—Valentin Rodríguez—Gregorio Conde—Juan C. Burqueño—Jesús Rodríguez—Lauro F. Burqueño—Valentin Bolito.

LA REPUBLICA

MONTEVIDEO, FEBRERO 10 DE 1887.

El Coronel

DON JUAN M. PUNTES

Sentimos verdadero placer, publicando a continuación la carta que el Coronel don Juan M. Puentes ha dirigido al señor Alonso, y por lo que se verá que aquel distinguido compatriota accidentalmente distanciado de sus antiguos compañeros de causa y de sacrificios, vuelve a incorporarse al gran Partido Nacional, bajo cuya gloriosa bandera militó antes con honor y brillo.

Pudo el coronel Puentes, como otros muchos ciudadanos, afiliarse en sus anhelos patrióticos, al Partido Constitucionalista, creyendo que así serviría mejor a su país; pero procedió honrosamente y como bueno, volviendo al seno de su antiguo partido, al convencimiento de que el constitucionalismo es una utopía, con escaso número de adeptos y condenada por consiguiente a ver esterilizados todos sus esfuerzos en el terreno de la política práctica; juzgándolo así, no nos ha extrañado que muchos constitucionalistas hayan vuelto recientemente a nuestras filas, tanto en Montevideo como en los Departamentos, a punto de que en San José, Florida, Canelones y Minas, hemos podido convenirnos, por observación personal, de que el llamado Partido Constitucional ha desaparecido, pues todos sus afiliados, con excepción de cinco o seis, han vuelto a confundirse con sus compañeros de otras épocas.

Hoy hace lo propio el coronel Puentes, y lo hace de la manera pública, leal y franca que cuadra a un soldado-ciudadano que tiene conciencia de sus actos y sabe que procede bien.

El aquí la carta que publicamos sin mayores comentarios, y sin hacer grito en algunas apreciaciones con los que no estamos de acuerdo.

Tacuarembó, Enero 31 de 1887.

Señor don Manuel R. Alonso.

Estimado pariente y amigo: Acuso recibo de sus dos cartas fecha 23 del que espira, concretando a contestarle en esta a la pregunta que me hace sobre política, reservándome hacerlo por separado a los demás puntos que ellas contienen.

Ilizo V. bien, pariente, en asegurar que yo apoyaba la idea de la reorganización del partido nacional, porque hace ya tiempo conozco V. mis ideas al respecto como algunos otros de nuestros amigos.

Sin embargo, se le objetó a Vd. con razón que yo había firmado el programa constitucional y no constaba declaración pública que explicase mi retiro de aquella colectividad.

Me creí pues obligado a satisfacer las preguntas que se me hacen, explicando las causas que determinaron mi ingreso al partido constitucional, y las que motivaron mi retiro del mismo.

Es notorio que la política extraviada del General Aparicio arrastró a gran parte del partido nacional a prestarle concurso a los gobiernos indecentes de Varela, Latorre y Santos, sin duda con la esperanza de realizar por semejantes medios la felicidad del país.

Hemos palpado todos los tristes resultados obtenidos con tales gobernantes.

Como era natural la singular conducta del General Aparicio y los que le aconsejaban y apoyaban, tenía que originar la división del partido nacional, formando agrupaciones que al fin fueron ejércitos, donde militaron blancos y colorados, que se dieron la mano para derrocar los malos gobiernos citados, dándose el raro caso de que las fuerzas de los tales gobiernos combatieran los elementos populares llevando por divisa la blanca y la colorada, adoptando el pueblo la tricolor.

Sabido es que, las mismas causas que militaron para dividir el Partido Nacional actuaron para dividir al colorado, ocurriendo la segregación de los elementos de ambos partidos llevados por descrepado patriotismo a formar la agrupación que se denominó partido constitucional.

A las teorías y sanas doctrinas que con levanta-

dos propósitos encierra el programa constitucional, y que sin duda constituirán un día la política del porvenir se opusieron los partidos tradicionales, alzando alto las divisas blanca y colorada; llamándose el partido colorado liberal y el blanco nacional, dándose ambos programas o reglas de conducta, iguales a las que profesan los partidos en los pueblos más adelantados.

Lo dicho y lo repetido, creo que el partido constitucional será el partido del porvenir, vale decir el que agrupará en torno a su bandera a todos los ciudadanos orientales: el día en que la educación política se haya generalizado, la experiencia, fuente fecunda de sabias y provechosas lecciones, nos enseñe que eso momento no es llegado aun, la realidad es que si muchos están preparados para esa transformación, no lo está la mayoría que constituye la fuerza de los partidos, sus elementos de acción.

Por mas que se diga, los programas de todas nuestras colectividades políticas son iguales: son todos ellos adelantados. Lo esencial está en que se cumplan y para poderlo lograr es indispensable la necesidad de respetar las convicciones del pueblo que no está en ningún país y en esto mismo que ninguno preparado para echar de un lado en un momento sus aficciones a una tradición y a una bandera que ama y venera porque cree que esa tradición y esa bandera sintetizan la felicidad de la patria.

El que observe detenidamente nuestro modo de ser en política comprende que por ahora la gran mayoría del país se conserva fiel a la tradición nacionalista y a la tradición colorada. Despreciar eso hecho incontestable, es luchar contra viento y marea.

Tales son mis convicciones principalmente desde el último movimiento fracasado en el Quebracho, movimiento que aun que desgraciado, tuvo el mérito de estrechar las filas del Partido Nacional. Así que, cualesquiera sean las eventualidades que al Partido Nacional le reserve el porvenir, me contaré entre sus filas, prestando el mismo decidido concurso que lo he dedicado toda mi vida.

Dejando así contestada su carta, lo saluda afectuosamente su pariente y amigo.

Juan M. Puentes.

Un artículo en forma de carta

Señor Redactor de LA REPUBLICA.

Estimado correligionario:

Su artículo de hoy, conforme a antiguas declaraciones de esa misma relación desde su principio, basadas en el programa político del partido nacional, destruye seguramente la intriga que se está poniendo en juego hace tiempo por los que están interesados, por distintas razones, en combatir la reorganización de nuestro partido.

El partido llamado constitucionalista (como si no lo fuéramos nosotros) procura, como es natural, no teniendo elementos propios, de regalarlos de los llamados partidos tradicionales, y muy particularmente del nuestro, y no faltan incautos que crean que efectivamente, las doctrinas disolventes de sus órganos en la prensa, son las únicas que salvarán a la Patria; porque no se toman la pena de discurrir un pequeño instante, para comprender la lógica de nuestros dos adversarios en la actualidad. Los que se quieren llamar, pues, constitucionalistas no han hecho otra cosa que apropiarse casi literalmente nuestra declaración de parte política; y bajo nuestra propia bandera, que es la bandera de la Patria, procuran como lo dicho antes, romper nuestras filas para engrosar las suyas por disminutas, pero con su dirección impuesta desde su origen, compuesta de hombres o ciudadanos muy respetables, sin duda, y que apreciados y con quienes nos entenderemos riernamente, pero con la rara manía de siempre de no encontrar nada bueno ni aceptable, que no venga de ellos.

Esto es lo menos que queda en pie, si en todo lo demás estamos conformes, como lo sueno por sus propias declaraciones, y hasta las que tan oficialmente nos regala a cada oportunidad el veterano de la prensa, que tuerce en las cuestiones domésticas nuestras, y no siempre como debiera, por su larga experiencia de la vida y la imparcialidad que habría que esperar, no habiendo militado o participado de los furios de nuestras antiguas luchas civiles, ni sufrido y experimentado todas sus consecuencias por consiguiente.

[Divisas tradicionales! Esto es un espanto, y es necesario concluir con ellas; y yo digo como Vd. señor Redactor, que las divisas no suponen nada, desde que los propósitos bien altamente proclamados por sus antiguos partidarios, y mas de dinero? Lo ignoro. ¿Os diré lo que pienso? Pues bien, continuó mi Flitte, retrocediendo con ademán fino y agitando el índice de la mano derecha de una manera significativa—creo que me lo envía el lord canceller teniendo en consideración el tiempo que ha transcurrido desde que empezó a poner el gran sello, porque hace muchos años que principié y continué sin duda hasta el día del juicio.

Es muy distinguido, es muy delicado el confesar así que es algo lento en las operaciones.

Días pasados le acusé en el tribunal, a donde no fui nunca con mis documentos, de ser el autor de esta dāvida, y casi lo confesé; al menos contesté con una sonrisa a lo que me dirigía desde mi banco.

Le dimos nuestra sincera enhorabuena, y lo manifesté el deseo de ver continuar aquella dāvida, que aumentaba tan oportunamente sus rentas.

En cuanto a adivinar de donde podía proceder, mi tutor estaba delante de mí muy distraído al parecer mirando los pájaros de mi Flitte y no tenía necesidad de averiguar por mas tiempo por quien era la persona que se mostraba tan discreta como generosa con nuestra amiga.

—¿Como llamais a estos pajarillos, señora?—preguntó con amabilidad;—¿glicene cada uno su nombre?

—Si, respondí—y mis Flitte nos ha prometido decirnoslo.

—¿He hecho esa promesa? Voy pues... Pero

y o todo por los nuevos afiliados, jóvenes que nos traen su concurso de nuevas ideas y libros de patrones; sin condenar a todos los buenos de todos los partidos el mismo fin y resultado, que buscamos los nacionalistas, constitucionalistas, y hasta con un poco de desconfianza, agrupamos los liberales colorados, apesar de lo que estamos viendo, pero atendiendo a sus declaraciones oficiales. ¿Que empeño pues en formar nuevas agrupaciones para dividirnos mas ante el enemigo común y único que tenemos todos!

Los partidos tradicionales modificados como se encuentran después de su larga evolución, practicada indudablemente, y en la cual se han confundido amigablemente antiguos adversarios pueden conservar sus antiguos pendones, como conservan en Francia, Suiza, y otras naciones sus distintos departamentos o cantones, sus primitivos estándares y escudos de armas, de cuando eran independientes y se hacían la guerra entre ellos, pero cuyos distintivos locales de familia se agrupan y se inclinan en presencia de la bandera común que es la de la Patria.

No son pues, los antiguos distintivos los que hemos de combatir ni destruir, sino las doctrinas subversivas y la discordia que se procura sembrar entre los Orientales que pensamos de la misma manera; de buena fe, tal vez, por una parte, aunque irreflexivamente y de muy mala fe sin duda de parte de los que están interesados en que nuestro país no salga nunca de la desgracia en que se encuentra.

Quinteros, Payandú y demás ejemplos sangrientos de nuestra historia desgraciada, sirven como así lo dice usted hoy, para lección, y esas lecciones por la que todos los pueblos han pasado y pasarán, son precisamente los que nos traen a los resultados que presenciámos entre nosotros; la concepción y la fraternidad, en los cuyos auspicios no tendemos las manos en estos momentos angustiosos, todos los que hemos permanecido fieles a la causa del pueblo y de las instituciones que nos dieron nuestros padres, y a pesar de que en nuestros antiguos estándares esto es lo práctico tenores de la propaganda desquiciada que pretenden eliminar distintos que no tienen ya hoy el significado que tuvieron y que hubo que hacer conservar todavía; a pesar de declaraciones permanentes y solemnes ya repetidas por tantas veces, y que hemos visto hacer efectivas, en las distintas tentativas que se han hecho contra los que han querido hacer de la Patria un patrimonio.

Desde que comencé por los antiguos candiles que eran los que daban carácter personal a nuestras luchas civiles; hemos entrado de lleno en una metamorfosis completa, y los antiguos partidos han sufrido una modificación radical por consiguiente dentro de su propio círculo, con ideas, y tendencias, aspiraciones muy distintas de entonces. Pero literatos al mismo tiempo, no solamente de lo militarismo que venimos combatiendo desde Varela hasta la fecha; sino también de los hombres que aunque no manejan batallones, se creen superiores por sus altas pretensiones, a que todos nos subordinásemos a su decantada superioridad; porque esto lastima la susceptibilidad y los sentimientos patrióticos de cada cual, que se considera igual al menos en aspiraciones honradas, aunque no se les dispute su mayor o menor competencia por consideraciones, que cada cual también aprecia como mejor le convenga y según su grado de abnegación ante el bien común que es el suyo ideal que perseguimos sinceramente.

Esto es otra clase de despotismo que es preciso combatir también.

Pero hay otra clase de consideraciones que debemos detener a la vista además de lo expuesto, respecto a los que tenemos hasta te buen criterio para comprender lo que dejamos establecido. Nuestras masas populares que son las que resuelven como en todas partes, por su número no están todavía en condiciones de afrontar las cuestiones políticas como nosotros; además que cuando ellas las que han soportado más el peso de nuestras desgracias políticas y sociales, es natural que se mantenga más vivo el sentimiento que les guía durante aquellas luchas incruentas y fratricidas a que eran arrastrados por sus capitejes antiguos. No hay ningún paísano que no concuerda aún en las épocas de mayor persecución a la divisa en su sombrero, su pañuelo goliata al menos colorado o celeste como una demostración de sus profundos sentimientos.

Estos mismos compatriotas y nuestra carne de cañón; los primeros en la lucha y en el sacrificio de familia e intereses, hoy que sus influencias son otras y sus propios desengaños por otra parte, se conceden de muy distinta manera que antes, toda vez que la voz que les habla y les dirige sea amiga y le inspire confianza; pero no conseguirá nadie que abandonen su color político.

quien está allí Krock, ¿por que escucháis a mi puerta.

—No escucháis, mi Flitte,—dijo el viejo, que entró con la gorra de piel en la cabeza y el gato al hombro—iba a llamar... ¡pero sois tan vivo de genio!

—No entréis con el gato!—exclamó mi Flitte con cólera.

—No temáis,—respondió M. Krock dirigiéndose sucesivamente a una mirra penetrante y astuta;—no hará daño a los pájaros mientras estáis aquí, a no ser que lo mande.

—No lo hagáis caso,—nos dijo mi Flitte con aire grave—está loco, completamente loco, ¿Que venís a hacer aquí cuando tengo visitas, Krock?

—¡Jij! ¡jij! Sabéis que soy el lord canceller,—respondió el viejo.

—¿Y que queréis decir con eso?—repuso miss Flitte.

—Que sería muy chistoso que el lord canceller no conociera a todos los Jarudyc.

Servidor, vuestro, caballero; sé tanto como vos acerca de vuestro pueblo.

Conoci al viejo señor Tomas, pero no os lo he visto nunca, caballero, ni aun en el tribunal, donde paso, sin embargo, muchas horas en el trascurso del año.

—No voy nunca,—respondió mi tutor—preferiría...

—Sois muy severo con mi noble colega, caballero. Sin embargo, es cosa muy natural en un Jarudyc: gato escaldado huye del agua fría.

co y que llevan con verdadero orgullo nacional. Respetemos pues sus pequeñas preocupaciones inofensivas, y lejos de combatirlos hagámosles comprender que si ayer eran enemigos, hoy deben ser hermanos de causa y de consignas.

Los que nos hacen el cuco pues con las tradiciones, con los que dividen y los que sirven la causa contraria, y los apóstatas en la obra de reconstrucción en la que queremos entrar, y no se hagan ilusiones si están de buena fe en los trabajos iniciados como lo estamos nosotros.

Nada de imposiciones ni hombres indispensables; cada cual lleve su grano de arena a la obra común y vaya vestido como mejor le parezca; con tal que contribuya con su trabajo personal.

Esto es lo práctico lo repetido y lo altamente patriótico y meritorio, pues todo lo demás son caviacines y chismografía de malos barrios.

Respetemos las susceptibilidades y las pequeñeces de los demás que no alteran el fondo de la cuestión capital y llegaremos todos al fin propuesto; sin perder el tiempo en discusiones utópicas y sobre todo cuidado con lastimar la cuerda sensible del patriotismo que todos sentimos vibrar, en los momentos críticos y solemnes en que vemos a la nave del estado navegando por entre escollos y arrecifes muy peligrosos...

No sé si encontrará Vd. algo que entre sacar de estos renglones escritos a la ligera, pero siempre inspirado en mi modo bien entendido de buenos sentimientos, y con permiso del señor Redactor de LA LIBERTAD y contando siempre con su acostumbrada indulgencia me repito afino compatriota y amigo.

Julio C. Pereira.

San José

Febrero 8 de 1887.

Señor Director:

El comisario Santiago Lopez, inquisidor de Tomás Arbullo, ha sido separado de su puesto por orden del Gobierno, según se dice, pero ha sido nombrado ayudante del señor Jefe Político.

En esto, el coronel García no quiere ser menos que el General Santos, y el actual Presidente de la República, que si destituyen a un Jefe es para nombrarlo Efectivo de la Presidencia.

Se trata ahora de recoger firmas entre el vecindario de la 1.ª sección para pedir la reposición de Lopez, y no han de faltar algunos pobres le espíritu que por estar bien con la autoridad se prestan a esta baja, aunque es ya un recurso tan gastado que no cuele.

Ha de contribuir indudablemente a aumentar el número de firmas el saber quien es el reemplazante del comisario Lopez.

¿Quiere Vd. conocerlo señor Director? Pues es nada menos que el titulado capitán Juan Senon, el autor de colabrador principal de todos los escándalos electorales que vamos presenciando desde que se iniciaron los trabajos, hace apenas un mes y medio.

El fué el que prevaleciendo de su grado militar, dió y reunió como en caso de guerra, a los empuñados que el día 22 de Diciembre llenaron los salones de la J. E. A. para impedir que los ciudadanos presenciaran la insaculación para formar las mesas inscriptorias, y él fué también quien los volvió a reunir para ganar la puerta del Juzgado de Paz desde la madrugada del 2 de Enero para asegurar a sus mandantes la inscripción de los primeros cien ciudadanos; esto, amen de otro trabajo que oportunamente iremos descubriendo.

Ha recibido pues el premio de sus afanes. Estos son los hombres que busca el Coronel García para los puestos públicos. Estas las garantías que ofrece a los habitantes de la campaña.

Con tales antecedentes, y otros defectos peses que omito por el momento, pero que se harán conocer al señor Ministro de Gobierno, ya puede Vd. juzgar que el caso de Comisario será el señor don Juan Senon.

Sabemos que los vecinos de la 1.ª Sección piensan protestar de ese nombramiento y el Gobierno debe atender su protesta, si no quiere que se conviertan en una burla grosera las promesas que ha hecho al país.

Entre tanto el coronel García no ha querido admitir al capitán Patricio García, nacionalista, que le vino recomendado por el Superior Gobierno para Comisario de la 2.ª Sección, con el objeto de garantizar al coronel Pampillon que tiene su establecimiento de campo en esa Sección.

El coronel García lo recibió con cara fea y con toda grosería lo tuvo parado en la vereda haciéndolo soportar la lluvia que caía.

Ahora bien, Sr. Director, ¿que significa el nombramiento de un comisario nacionalista para una villa a su estancia el coronel Pampillon?

¿Quiere decir que el Gobierno reconoce que el coronel García no es una garantía para los habitantes de la villa?

¿Que os parece mi inquietud?—prosiguió el ropavejero,—que se había ido acercando lentamente a mi tutor y le miraba al través de los anteojos.

—Una de las extrañezas de mis Flitte es no querer decir el nombre de su piñare.

Flitte, queréis que me encargue de decirlo?—preguntó volviéndose hacia la viejecilla.

—Como gustéis,—respondió vivamente.

M. Krock alzó los ojos hacia la jaula y principió la lista siguiente:

—Juventud; Alegria, Esperanza, Paz y Reposo; Ceniza, Polvo; Desdén; Necesidad, Ruina, Desesperación, Furor, y Muerte; Astucia, Necesidad, Palabras, Pelucas, Harapos, Pergamino, Despojos, Fallo, Charla, Espinacas y Jamon Helos aquí todos—dijo el viejo—presos en la jaula por mandato del lord canceller, mi noble colega.

—¿Que viejo tan antipático!—murmuró mi tutor.

—So lo pondrá en libertad el día que mi sabio colega pronuncie su fallo,—continuó mister Krock haciendo una mueca,—y entonces añadiré bajando la voz,—si llega esta día, caerán bajo las uñas de algún otro pájaro que no haya estado nunca enjaulado.

—Si alguna vez ha soplado con furia el levante,—dijo mi tutor huscando con la mirada una vetea,—ha sido hoy.

Nos fué muy difícil salir de aquella casa, no porque mis Flitte insistiese para do federnos pues era muy razonable y fina siempre que se trataba de respetar la voluntad de los demás, si-

bitantes del departamento que se han ido huyendo de sus persecuciones, y que no han vuelto aún, entendiéndose bien, porque ni uno solo de los emigrados de San José ha vuelto a su hogar ni volverán mientras permanezca el coronel Casimiro García al frente del Departamento.

Luego, ¿por que no destituya el Gobierno al coronel García? ¿Por que conciente que desobedece a y resista sus mandatos? ¿Que clase de Jefe Político es esto que quiere mandar en este Departamento más que el Presidente de la República y su Ministro de Gobierno?

Tiempo es ya de que cese esa política de contentillo y compadrazgo, que se dé satisfacción a las verdaderas aspiraciones populares.

El Departamento de San José está clamando la destitución del Jefe Político Coronel García, el único de los molineros del 75 que para ofrenda de la sociedad se mantiene hoy en un puesto público.

Y no son solos los nacionalistas los que piden su destitución. Es la población entera. Son los mismos colorados, pues Don Casimiro ha tenido la habilidad de malquistarse con sus propios correligionarios.

Pregunte Vd. a Don Ricardo Regués, hermano político del Señor Ministro de Relaciones Exteriores, porque renunció el empleo de Secretario de la Junta E. Administrativa.

¿Que cuento el altercado que tuvo con el señor Jefe Político, y espíque a su cuñado las garantías que aquí gozamos.

El asunto es enojoso, pero hemos de continuar mientras no se conviertan en realidad los rumores que corren hace tantos días de cambios de Jefe Político sobre todo en este Departamento y el de Minas, que son por ahora los que más lo necesitan.

En otra me he de ocupar del destino que llevan los dineros públicos tanto de la Junta como de la Gefatura, de las casas de juego, coimas y coimeros etc. etc., sin olvidar tambien los gatos colorados que andan maullando por el registro cívico.

Saluda al señor Director.

Un Oriental.

Una de tantas arbitrariedades

Tacuarembó, 5 de Febrero de 1887.

Señor director de LA REPUBLICA, Doctor don Juan Gil.

Estimado señor y correligionario: Adjunto le remito la copia del escrito que presenté al Juez mi defensor Seguí, con motivo de mi prisión arbitraria y tambien del testimonio del acto del Juez Letrado.

Ya puede ver Vd. el comportamiento del Jefe Político, Es-ayola, ya puede figurarse como hemos pasado con dicho funcionario en tiempos de la tiranía de Máximo Santos; después quieren acusar cuando se les ataca y se les dicen las y radades.

Es-ayola no sirve para Jefe Político; aquí todo el pueblo está descontento con él; desde que nos gobierna no es la primera arbitrariedad que comete, Es-ayola es uno de esos que atropellan la casa de un vecino, a fuerza armada y a altas horas de la noche.

Haga pública esta carta para que tome nota el señor Ministro de Gobierno, sepa que Es-ayola es un arbitrario y me haga justicia por la infamia que ha cometido conmigo.

Como con lo dicho basta, me despido del Sr. Director, agradeciéndole de antemano este servicio.

De usted afino, y S. S.

Alejandro Conzi.

Señor Juez de Feria:

Luis Seguí, defensor del encausado don Alejandro Conzi, en el sumario seguido contra mi defendido sobre supuestas injurias, con arreglo a derecho a Vd. digo que he sido notificado de un auto del señor Juez en el que se niega pase en vista la causa al Ministerio Público, por ausencia del señor Procurador Fiscal.

En hora buena; no voy a entrar a discutir si el auto del Sr. Juez, está o no arreglado a derecho; lo que me preocupa en el presente escrito es demostrar al Juzgado que mi defendido debe ser puesto inmediatamente en libertad, sin más trámites, sin ni siquiera exhibir fianza carcelera.

Voy a demostrarlo:

Mi defendido don Alejandro Conzi ha sido preso por orden del Jefe Político del Departamento, según así se desprende de la nota de fecha 23. La prisión, según la misma nota, ha sido motivada por haber circulado en esta Villa un pasquin infamatorio por el cual el joven Conzi

no porque M. Krock no podía separarse de mi tutor.

Se hubiera dicho que una cadena invisible lo unía estrechamente a M. Jarudyc, a quien seguía paso a paso, y quisiera que no, tuvo que cruzar la cancelleria del ropavejero y soportar la exhibición de la extraña mezcla que en ella había.

M. Krock prolongaba evidentemente la entrevista con intención de hablar de un negocio que no se atrevía a mencionar, y nunca el temor y el deseo, nunca la indecisión se expresó tan claramente como en la fisonomía y las maneras del viejo.

M. Krock no se separaba de mi tutor y lo observaba con el dire inquieto y astuto de un zorro, parándose delante de él cuando nos desviábamos, pasando y repassando su mano nudosa sobre sus labios, abiertos con el convencimiento de la importancia de lo que tenía que decir, alzando los ojos, frunciendo las cejas y esforzándose en leer en todas las facciones de rostro de M. Jarudyc sin llegar a dominar la incertidumbre o la desconfianza que sellaba sus labios.

Después de haber recorrido toda la casa, seguidos siempre por el gato, y de haber visto la extraña mezcla que formaba el comercio de M. Krock, entramos en una trastienda donde había pegados en las paredes varios alfabetos impresos en diferentes caracteres, y en la cual vimos sobre un tonel una botella de tinta, algunas plumas de ave y varios anúncios de teatro rasgados y mugrientos.

00

de Siglo
de,
de,
Anamita,
pá de
PA,
de

scrip
al
yEnte
PABLO y P
de FABRICA

CA»

as 6 p.m

OTEJ
A
IDEI
ra y
GUE
GATE
ZA
CINCESTUO
CINCESTUO

N
MIREZ

ntiene todos
otivo de esto
on todas las

alao
E
KANGAS
un gusto
quo lo por-
PECHO
tie,
es y esgu-
lo ordenan
PARIS
NDE
situada en la
sauced, con tres
estre y dos mon-
cho piezas apa-
gran patio etc.
m casa calle
ueblo del Sauce
erín Alina.

PINS
STAURANT
0.63 centimos
0.60 e
18 pesos por mesa,
RIO
la Villa de Oruta-
el compostura de
ejuntes a 35 cen-
entobla paga-
E PINS
los elictos de la
a las casas de na-
diendole.
de ceas bastante
es repatrado con
a calle Juncal n6

ERRO
UJANO
la calle Colonia
2 P. M.

AGENTES

"LA REPUBLICA"

Arévalo, Simón Alena y Alvarez.
Carmelo, Adolfo Sazon.
Colonio, Leopoldo Rivero.
Cano, Quintín Gallo.
Cerro, Sergio Muñoz.
Castaño de Sola (vía de Minas) C. Pizar.
Castaño, Leopoldo y Fernandez.
Dolores, Juan Chantre.
Doraz, Pedro Florenza.
Fray Benito, Suarez y Canepe.
Florida, Carlos Mía.
Laurales (Hoyos), Fermín y H. Rearte.
Marcelo, Dionisio Viana.
Minas, Lucas Requena.
Maldonado, Miguel Sagrista.
Miguel, Eusebio Linder.
Mosquitos, Simón Burghello.
Matos, Juan, Basilio Martinez.
Nueva Páez, Jacinto Laguna.
Nico Perez, Carmelo Casas.
Payson, Mariano Casas.
Porongos, Gregorio Perez.
Piedras, Haimon Choptea.
Pando, Eusebio Burghello.
Pan de Azúcar, Enrique Brun.
Paso de los Toros, P. Barrera.
Posta de J. Carrizosa, Antonio Cora.
Rosario Oriental, Miguel Sanabria.
Roche, Antonio M. Gilmea.
Rivers, Juan Eugenio, Abel Cobo.
Salto, Mauricio Garcia.
Santa Rosa, Heracleo Jaurecho.
San José, Juan Cipriano.
San Carlos, J. P. Ortega.
Sarandí, Manuel Gilbe.
Solís Grande, M. Romero.
Santa Lucia, Juan Ibarburen.
Santa Clara de Olimar, C. Silveira.
San Ramón, Arturo Mercader.
San Gregorio, Enrique Pereira.
Solís Grande, Teófilo Ortiz.
Sarandí Grande, (Estación) Antonio M. Fernandez.
Tacuarembó, P. Oliver e hijos.
Treinta y Tres, Dinisio Baco.
Tala, N. Saffons.

EXTERIOR

Buenos Aires, don Agustín Guerrero, Arlos 463.
La Plata, don Guillermo Millot.
Concepción, don Luis M. Gil.
Concepción del Uruguay, don Carlos Warren.

LABORATORIO

PRODUCTOS FARMACÉUTICOS

DE

Flora La Brailera

11—CALLE DEL VISCO DE DE RIO BLANCO—14

TINTURA DE ZARZA

CAROBA Y MANACA

Estil depurativo de la sangre

ESPECÍFICO PREPARADO

POR EL FARMACÉUTICO

Eugenio Marques de Holanda

RIO DE JANEIRO

Aprobados por la Junta de Higiene de la Corte (Brasil). Departamento de Higiene de Buenos Aires y el cuerpo médico del Hospital de Caridad.

El mejor y más seguro depurativo de la sangre; combate radicalmente las afecciones cutáneas o venéreas o la amenorrea. Las úlceras de la piel, las afecciones de la garganta, las enfermedades de la piel, dardos y empujes, escrófulas, bobs, reumatismo, úlceras y sífilis hereditaria.

Cualquiera de las enfermedades de la piel mencionadas, por más crónicas y rebeldes que hayan sido a otros tratamientos, declinan con el primer uso del Elixir de Zarza, Caroba y Manaca y desaparecen enteramente con el uso de ese medicamento, sin resguardo alguno, sea en la alimentación o en el trabajo.

Durante el período de la amamentación, las criaturas pueden ser medicadas, aplicándose el remedio a la persona que las amamanta.

No contiene nuestro específico ni un átomo de mercurio ni ninguna de sus combinaciones, puede ser usada en todas las edades.

La eficacia de nuestro depurativo es comprobada por los títulos publicados en los prospectos, y la fama por los certificados de notabilidades médicas de este país y del extranjero.

Pildoras Purgativas-Depurativas de Yelamina

Entre los purgativos depurativos indígenas y semejantes importados, merece incontestable preferencia en la medicina doméstica, estas pildoras, tanto por los copiosos efectos que producen sin el más ligero desahorro, como por la acción benéfica que ejercen en las afecciones de la piel, irregularidades internas, constipación, resaca de la cabeza, jaquecas, dolores y pesadez de cabeza, debido a sufrimientos de almuerzo.

Embrilho—Carminativo tónico

El más apropiado medicamento para combatir la flaqueza digestiva o la inercia gastro-intestinal, y las enfermedades, tales como: gastritis, gastroenteritis, irregularidades de digestiones y afecciones céticas nerviosas y flatulentos.

En la hepatitis, esplenitis y diarrea biliosa, sus efectos corresponden también a su merecido éxito.

Este licor agradable al paladar, puede ser usado ordinariamente a cualquier hora, antes o después de las comidas, como cualquier otro.

VINO DE AVANES FERRUGINOSOS Y QUINADO.—Para los cloro-quinéticos, la debilidad, etc., intercalado, reconstituye a los hidrópicos y borbóricos.

POMADA ANTI-HERPÉTICA.—Combate las pecas, empujes, etc., en tres días.

LAVADO ANTI-REUMÁTICO.—Cura los dolores reumáticos, crisis y tumores.

PILDORAS ANTI-EPILÉPTICAS, PREPARADAS CON LA PERLENA, QUINA JABONADA.—Curan radicalmente las fiebres intermitentes, comitentes y perniciosas.

VINO DE JURUBABA, SIMPLES Y FERRUGINOSOS, PREPARADOS CON VINOS DE CAJÚ.—Eficaces en las inflamaciones del hígado y del bazo, agudas o crónicas.

JARABE DE FLORES DE AROCHA Y YUTABA.—Muy recomendado para la bronquitis, en las hemoptisis y en las toses agudas o crónicas.

LAZAROS DE YUTABA Y AROCHA.—Eficaces en la alquitrán vulgar.—Excelente para las enfermedades herpéticas, manchas y úlceras en la piel.

MOLINO MARÍTIMO.—Preparados con los jugos de la pimienta Malagueta. Es un buen excitante del apéndice.

A todos estos preparados acompañan las instrucciones, donde son indicados, o mandados usar, dieta, etc., y certificados de curas realizadas.

PRECIO DE LOS PREPARADOS

Sarza Caroba y Manaca, A 2 \$ el frasco, dña. \$ 20. Xaropa de Arocha, A 1.20, dña. \$ 12.

Vino de Arocha, A 1.20, dña. \$ 12. Idem de Jurubaba, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12. Idem tónico Páez, A 1.20, dña. \$ 12.

VINO y JARABE de DUSART

DE LACTOFOSFATO DE CAL

Han demostrado las experiencias de los más famosos médicos que el lactofosfato de cal en estado soluble, como existe en el vino y el jarabe de Dusart, es el reconstituyente por excelencia del cuerpo humano.

En las mujeres embarazadas facilita el desarrollo del feto y evita los vómitos y accidentes del embarazo. Administrado a las nodrizas, enriquece su leche y preserva a la criatura de cólicos y diarreas; la dentición se verifica fácilmente sin dolores ni convulsiones. En los niños pálidos, linfáticos, de carnes flacas, que padecen de glándulas al rededor del cuello, el lactofosfato de cal es siempre eficaz.

Su acción reparadora y reconstituyente es segura en las personas mayores atacadas de anemia o malas digestiones, y en las debilitadas por la edad, el trabajo o los excesos. Es inestimable para los físicos pues cicatriza los tubérculos del pulmón y el vino de Dusart estimulan el apetito, establecen la nutrición de un modo completo y aseguran la formación regular de los huesos, de los músculos y de la sangre.

PARIS: Casa GRIMAUD y C^{ia}, 8, Rue Vivienne

DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

EXPRESO AMERICANO

DE JUAN A. SMITH

4 CALLE 18 DE JULIO 4

Casa especial en vinos de uva garantidos, y comestibles

VINOS PARA MESA

AMERICANOS

República Oriental: Vidiella, tinto y blanco. Chile: tinto, Argentinos: San Juan y Mendoza, blanco y tinto.

EUROPEOS

Francia: Burdeos y Medoc. España: Priorato dulce y seco. Tenerife: blanco y tinto, seco, Valdepeñas, etc. Italia: Caprioli, tinto y blanco. Portugal: Lisboa, tinto.

Cervezas Munich, Viona, Culmbacher, blanca y negra, Pilsener, americana, Guinea y Bas, inglesas, y varias otras en botellas y chopps.

Refrescos hechos expresamente para las familias. Estos refrescos son hechos con todo esmero y no contienen colorante artificial alguno.

Té extra, superior y fino.

Café crudo y tostado, Moka imperial, Costa de Yunga, Garacolillo, etc.

Dulces, confites y caramelos.

Quesos Suiza, Chile, Tafi, Holanda, Pategrás, Chester, etc.

Fiambres finos.

Jerez, Oporto y Champagne.

Cigarros habanos.

Capsulas de Sulfato de Quinina

de PELLETIER, ó de las Tres Marcas

A petición del cuerpo médico y en presencia de las falsificaciones que de continuo se producen y que el público se halla en la imposibilidad de reconocer, los Sres ANNER DE LISLE y C^{ia}, sucesores de Pelletier, inventores del Sulfato de Quinina, acaban de añadir a su fabricación la de pequeñas cápsulas redondas, delgadas, transparentes, de una conservación indefinida, que suprimen la amargura de la quinina, no se endurecen como las pildoras y grageas, se disuelven rápidamente en el estómago y contienen 10 centigramos de Sulfato de Quinina puro.

Las Cápsulas de Sulfato de Quinina de Pelletier curan con éxito las jaquecas y nevralgias, las calenturas intermitentes y palúdicas; es el medicamento más energético que se conoce en las fiebres perniciosas y tifoides, en las enfermedades del bazo y del hígado; es el tipo de los tónicos propiamente dichos; modera la transpiración, combate los sudores nocturnos y da a los órganos digestivos una energía que se comunica a todo el cuerpo y lo permite resistir a la fatiga, las epidemias y las emanaciones perniciosas.

Depósito en PARIS, 8, Rue Vivienne y en las principales Farmacias.

AGENCIA

DE LA REPUBLICA

EN LA UNION

Don Martín Aguirre, dueño del Bazar y Mercadería LA MISCELÁNEA, establecida en la calle 15 de Julio núm. 229, con la facultad de aceptar el cargo de agente de nuestro diario en esta Villa.—A él se pueden dirigir las personas que deseen suscribirse, publicar avisos o hacer cualquiera clase de publicación.

LUZ ELÉCTRICA

DEL RIO DE LA PLATA

La Administración desea de hacer extensiva a todos sus abonados, las ventajas que hasta ahora ha gozado una parte de ellos o ocupa con afán de ocurrir en todas partes su aparato Gower Bell de alta voz de una forma más manuable y con una nueva combinación imantada eléctrica que ofrece más certeza en la comunicación y hace de este un aparato inmejorable.

El abono mensual continúa como sigue:

Por mes. \$ 4.00

Para los residentes en la Villa del Cerro, Villa de la Unión, Cordon, Aguiar y Montevideo.

Lineas particulares—Convencionales—Según distancias.

Las ventajas que ofrece esta Empresa al público son:

Un aparato incomparablemente mejor que ningún otro inventado hasta hoy.

Un servicio inmejorable.

Una tarificación igual.

El público podrá lo que le conviene y no con las consiguientes.

C. Drandes y C^{ia}, 201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

BARATILLO DE CALZADO

CALLE RINCON 201 al 207

189QUINA JUNCAL 113 y 133

Casa fundada en 1860 por el inolvidable señor Benaberry

Salud al BAZAR que brilla Alegre en Montevideo, Aquello es un jubileo...

Es la OCTAVA MARAVILLA.

Eso revela el sentido Y el precio tan baladí Por eso lo compra allí Hoy, hasta el más desvalido.

Recuerdo que el fundador Con ilustración decía: «Señores, llegará un día «Que dejaré un sucesor».

Pase usted a cualquier hora Por tan hermoso Bazar.

¿Piensa usted poder entrar? Ni de la noche a la aurora.

Ya se ve, los dependientes Son agradables todos! Con tan simpáticos modos Tienen la risa en los dientes!

Salud a los directores Que con laborioso anhelo Ven premiado su desvelo Por tantos consumidores.

CAJAS DE FIERRO

GARANTIDAS CONTRA INCENDIO

Avismos a los interesados que nos ha llegado y tenemos en venta en nuestra casa un nuevo surtido de nuestras renombradas cajas de hierro.

C. Drandes y C^{ia}, 201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

201—Calle Bahía—101

LICOR

DE OLOROMORFINA

ESPECÍFICO CONTRA EL CÓLERA

COLERINA Y DIARREAS

Este medicamento que es el mejor que se conoce y el cual da la preferencia todos los médicos más notables, se halla de venta en la

FARMACIA DE NUEVA-YORK

Calle Uruguay esquina Ibleuy

Nota.—A cada frasco acompaña una dirección para el uso.

Dic. 20-y. E. 20.

ACEITE DUCOUX

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Yodo-ferruginoso-con Quina

Y CON EXTRACTO DE CORTEZA DE NARANJA AMARCA

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX

ACEITE DUCOUX